

Semana de Oración por la
Unidad de los Cristianos

18-25 de enero de 2025

¿Crees esto?



Jn 11,26

Material para niños y adolescentes 2025

Subcomisión Episcopal para Relaciones Interconfesionales
y Diálogo Interreligioso
Conferencia Episcopal Española

Materiales elaborados por la Delegación de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso
de la Diócesis de Málaga y la Fundación diocesana Lux Mundi.

Imágenes cedidas por Rosa Luján de España

© Editorial EDICE
Edificio «SEDES SAPIENTIAE»
C/ Manuel Uribe, 4
28033 Madrid
Tlf.: 91 171 73 99
edice@conferenciaepiscopal.es

ÍNDICE

Página

1 De extraños a hermanos 4

2 ¿Qué es el ecumenismo? 4

3 Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 5

4 Lo que creen los cristianos 7

5 Oración 12

1. De extraños a hermanos

La historia de las divisiones entre los cristianos, que compartimos un mismo bautismo y un mismo credo, se puede comparar con la historia de dos hermanos que se habían separado durante muchos años.

Echándose de menos salieron a buscarse el uno al otro por el desierto y, durante la travesía, uno de ellos vio un punto negro a lo lejos que no era capaz de identificar.

Creyó que era una bestia salvaje que lo atacaría, preparó su arma y se puso en guardia temiéndose lo peor. Sin embargo, a medida que se acercaba, descubrió que estaba en frente de su hermano perdido. Inmediatamente se abrazaron y derramaron lágrimas de felicidad y dicha después de una larga ausencia.



¿Sabrías identificar los nombres de estos hermanos cristianos que durante siglos han vivido como extraños?

2. ¿Qué es el ecumenismo?

El ecumenismo procura el reencuentro de los cristianos separados para poder vivir como una sola familia: la Iglesia de Cristo. Y, para ello, rezamos por la unidad, organizamos encuentros para conocernos mejor y romper prejuicios, dialogamos y tendemos puentes de

amistad, y damos testimonio juntos del amor de Cristo poniéndonos al servicio de todo el mundo. Todo este movimiento hacia la unidad y la fraternidad es lo que llamamos ecumenismo.

Una pregunta: ¿quién crees que es el que más desea la unidad de los cristianos?

Encuentra la respuesta en el texto de Juan 17,20-21.

3. Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Los cristianos sabemos que la unidad no llegará gracias a nuestra inteligencia y a nuestras estrategias, sino que es un don de Dios. Por eso, cada año, del 18 al 25 de enero, los cristianos de todo el mundo se reúnen para orar juntos por la unidad. A esta semana la llamamos Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.



El lema de este año: «¿Crees esto?» (Jn 11,26)

Del evangelio de Juan 11,17-27

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días. Como Betania está muy cerca de Jerusalén —unos dos kilómetros y medio—, muchos judíos habían ido a visitar a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano.

En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa. Marta dijo a Jesús:

—Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.

Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá.

Jesús le contestó:

—Tu hermano resucitará.

Marta replicó:

—Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos, cuando tenga lugar la resurrección de los muertos.

Jesús entonces le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?

Marta contestó:

—Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo.

Y tú ¿en qué crees?



4. Lo que creen los cristianos

Hace 1700 años, en el año 325, hubo una gran reunión en una ciudad llamada Nicea (Asia Menor) en la que estuvo representada toda la cristiandad. Aquella reunión hoy conocida como Concilio de Nicea formuló los fundamentos de la fe de la Iglesia. Hoy todos los cristianos nos sentimos unidos en esta misma fe, que conocemos como el credo o el símbolo niceno.

Ilustra el credo de Nicea

¿Qué dibujo se corresponde con cada uno de los artículos del Credo?



Ver páginas siguientes →

1

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra... (Gen 1,1).

2

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, hijo único de Dios nacido del Padre antes de todos los siglos. Luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajo del cielo,

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn 3,16-17).



3

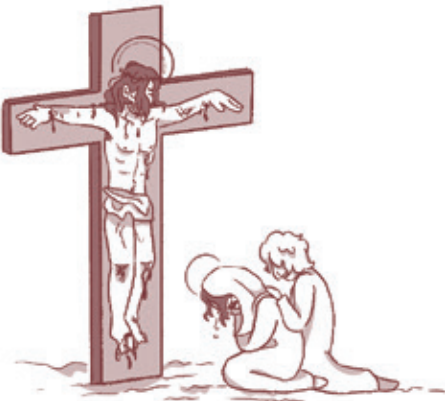
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios (Lc 1,35).

4

y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,

Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos» (Jn 19,17-19).



5

y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

*El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero.
³¹Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados (Hch 5,30-31).*

6

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabo fuertemente [...]. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse (Hch 2,1-4).



7

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confesamos que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos [...]. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en el tercero, a los maestros; después, los milagros; después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas (Hch 12,13-14;26-28).



5. Oración

Ahora sintiéndonos unidos a todos los cristianos que habitan en el mundo (orientales, ortodoxos, católicos, protestantes, anglicanos...), especialmente teniendo presentes a los cristianos que son perseguidos a causa de su fe, que llegan a ser martirizados, vamos a recitar juntos el credo de Nicea, pidiendo al Señor que esta fe nos haga crecer en una comunión más profunda.

